

1 de abril de 2016

Querido Carlos:

Tu presidencia en *el Consejo General de la Abogacía Española* se recordará siempre por muchas cosas. Por tu lucha permanente por los derechos de los abogados y de los ciudadanos. Por tu defensa del *Derecho de Defensa*. Por tu incansable pelea por los *Derechos Humanos*, recitando cada vez que tenías ocasión el artículo primero de la Declaración Universal y poniéndote siempre al lado de los más débiles, de los más desfavorecidos, de los que buscan el asilo o el refugio, de los que huyen de guerras y de persecuciones o de la miseria. Por tu lucha por mejorar la formación inicial y permanente de los abogados. Por tu defensa y elogio de los abogados de oficio y del modélico *Servicio de Asistencia Jurídica Gratuita* que prestan los 83 *Colegios de Abogados de España*. Por tu firmeza al enfrentarte a los poderosos para defender los derechos de todos, los profesionales, los sociales y los humanos. Por tu vocación de abogado de buscar siempre el acuerdo para evitar la confrontación y el enfrentamiento que no beneficia a nadie. Por levantar la bandera de los profesionales y de sus Colegios, como instrumento de servicio a la sociedad. La lista sería interminable...

Pero también queda para siempre tu manera de llegar a todos. Una de ellas, la del humor. Tu decías que *“en el humor está la esencia del ser humano”*. *Darío Fo* escribió que *“la sátira es el arma más eficaz contra el poder”*. Sobre todo cuando el poder se extralimita y, lamentablemente, el poder es propenso a pasar la raya. Un día convocaste a los mejores humoristas de España para defender los Derechos Humanos. Con mayúscula. Y allí estuvieron todos con *“Nuestros Derechos Fundamentales con Humor”*. Algunos nos faltan ya, como *Mingote, Máximo, Chumy Chúmez* o *Martín Morales*, aunque siga vivo nuestro recuerdo y nuestro agradecimiento. Pero la mayoría siguen al pie del cañón. Volvieron a tu nueva llamada con *“Derechos Humanos, ¿Todavía?”*. Y con *La Baraja de los Abogados*. Y con su presencia en *la Revista Abogados* y en los foros de *la Conferencia Anual de la Abogacía*. Siempre que les llamabas, como una piña. Decía Will Rogers, un humorista estadounidense, que *“todo está cambiando. La gente se toma en serio a los humoristas y a los políticos como una broma”*. *Rogers* falleció en 1935, pero parece que se hubiera reencarnado en alguno de los nuestros. Los humoristas siempre van por delante de su tiempo, tal vez porque el tiempo de la defensa de los derechos es eterno.

Hoy, todos esos humoristas, a petición del *Consejo General de la Abogacía Española*, se suman con generosidad al homenaje que todos te debíamos. Un día te escuché repetir la frase de la canción de *Laborleta*: *“Habrá un día en que todos, al levantar la vista, veremos una tierra que ponga Libertad”*. En esa lucha has estado siempre, *Carlos*, y en esa lucha te seguimos, abogados y humoristas. Y seguiremos hasta que al levantar la vista todos los hombres y mujeres del mundo alcancen a ver una tierra que verdaderamente sea la tierra de la Libertad y de los Derechos Humanos.



Victoria Ortega Benito  
Presidenta del Consejo General de la Abogacía Española